

Diario de Costa Rica

Luján y Mata,

AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS.

Victor Dubarry, DIRECTOR Y REDACTOR.

San José, viernes 26 de febrero de 1886.

Ricardo Villafranca,

AGENTE EN SAN FRANCISCO—CAL.

BERNARDO SOTO ES EL CANDIDATO POPULAR PARA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN EL PRÓXIMO PERÍODO CONSTITUCIONAL.

ANUNCIOS.

Cinco centavos cada vez por centímetro en columna.

Se harán rebajas proporcionales á la importancia que tenga para la Empresa.

REMITIDOS.

Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.

Publicaciones de otra naturaleza, si fueren admitidas, lo serán á precios convencionales.

SUSCRICIÓN.

Por un mes..... \$ 1'00

PAGO ANTICIPADO.

Número suelto..... " 0'10

CALENDARIO.

FEBRERO DE 1886.

ESTE MES TIENE 28 DIAS.

Vier. 26 Santos Alejandro, ob., Sebastian de Aparicio y Cesáreo, confesores.

Sab. 27 Santos Baldomero, confesor, y Leandro, arzobispo, Antigono y comps, mártires.

DIARIO DE COSTA-RICA.

ANHELO INMORTAL.

En lo político y en lo social, la luz no se ha hecho, sino después de larga y dolorosa preparación.

El Génesis del alma no ha podido ser como el Génesis de la materia.

Era necesario, era indispensable que la experiencia, con sus salvadoras lecciones, y que la verdad con sus redentoras máximas, arrojaran sobre los espacios ilimitados del espíritu un rayo tras de otro rayo; y que la superioridad, reconocida durante cada época histórica, reuniera cuidadosamente en un solo foco lo que

estaba destinado para irradiar, y para dar calor á la humanidad.

Figuraba el esclavo, como simple instrumento, aún en el seno del pueblo escogido de Dios.

Sentía hervir en su cerebro la idea, y tenía que ahogarla; sentía arder en su alma la pasión, y tenía que extinguirla.

La mujer, carne de nuestra carne y hueso de nuestros huesos, compañera en la felicidad y en el infortunio, se hallaba dominada por las costumbres del atraso y del error primitivo; y aunque con el hombre participaba de las predestinaciones celestiales, y con él arrancaba productos al trabajo, andaba siempre inclinada bajo el peso de una fatal abyección, y sometida á la dureza de una fatal esclavitud. No era en el hogar sino un simple agente, sugeto á un simple capricho.

Necesitose que el tiempo trascurriera; el tiempo que en sus entrañas lleva demostraciones y verificaciones.

Necesitose que una doctrina, santa por su origen, sublime por sus medios y admirable por sus fines, se levantara sobre todo lo que el egoismo ó la ignorancia habian desvirtuado.

Ya los patriarcas, al abrir los ojos durante los últimos años de su existencia prodigiosa, habian alcanzado en los confines del porvenir los primeros rasgos de la libertad y del amor; habian descubierto algo así como la silueta de la caridad que se dibujaba sobre el fondo azul de una anhelada redención.

Ya el espíritu profético habia descubierto las esperanzas de todos los oprimidos y el anatema de todas las opresiones.

Y hasta los idólatras de Egipto en su irresistible afán de devolverle su perdido prestigio á una parte de la humanidad que se estremecía siempre al contacto del dolor, habian inventado la fábula delicadísima de aquella mujer enamorada que vagando por las orillas del Nilo, con el pelo suelto y los ojos empapados en lágrimas, vió el cadáver de su

esposo, lo estrechó contra su seno palpitante de amor y de ternura y le devolvió la vida.

Cristo completó los esfuerzos regeneradores, y realizó las predicciones justicieras.

Hirió con su palabra la conciencia de las generaciones, y logró que de esa conciencia brotaran torrentes de sensibilidad fecunda.

Reformó los antiguos libros y la antigua historia; y con la sangre de sus venas borró hasta la imagen de la tiranía tradicional que habia sido estampada en las páginas del Pentateuco; y con el aliento de sus labios divinos perfumó todos los ámbitos del espíritu por donde vagaban los miasmas corrompidos del error; y con el brillo de su talento disipó las sombras que se tendian sobre la conciencia, y que ocultaban allí no sólo la idea progresiva, sino hasta la esperanza racional.

Efectuó, pues, la primera y la más grande de todas las redenciones.

Vió esclavitud, y proclamó libertad; vió rencores, y proclamó amor; vió egoismos, y proclamó caridad; y reuniendo las más saludables máximas, y compilando los más generosos principios, dejó como guía y como apoyo esa doctrina que ha civilizado al mundo y que ha abierto cauce de bondad y de puros anhelos al espíritu humano.

Pero la obra, si completa por su origen, tenia que irse desarrollando en sus legítimas influencias; tenia que irse propagando á todas horas, por medio de un apostolado perseverante y de una enseñanza sin tregua.

Era la obra de la pureza, contra el esfuerzo despótico tradicional; era la obra del cielo contra la obra del abismo.

Las persecuciones, los odios terribles, las matanzas salvajes, trataron de ahogar en germen la nueva semilla, y de apagar el nuevo foco.

Pero todo era inútil entonces, como también lo es hoy. Hay un anhelo de libertad que no se pierde y que no se acaba; anhelo que con los mismos esfuerzos que se

le exige, adquiere mayor brio. anhelo que ha recorrido larguísimo período histórico, siempre en lucha, siempre en asiduo trabajo; ora interpretado por mártires que se sacrifican, ora interpretado por héroes que avanzan, ora interpretado por catedráticos que enseñan

Desde el Calvario hasta la Enciclopedia; desde la Enciclopedia hasta la emancipación americana; desde la emancipación americana hasta la reconstrucción modernísima del edificio legal, ese anhelo ha presidido siempre los grandes y generosos acontecimientos, y hoy mismo todavía lucha, porque destinado á excluir todo lo que con el verdadero progreso es incompatible, inspira á los hombres fuertes para que no cedan, para que no desmayen, para que no transijan, y para que en todas las ocasiones determinen mayor suma de beneficios por medio de la verdad esparcida y de la justicia conquistada.

Así, y no de otro modo, se explican las grandes catástrofes ocurridas en otros países.

El viejo régimen, como el árbol viejo é inútil, aún opone la resistencia de sus raíces profundas.

Comprende que tiene que desaparecer, pero quiere dejar "desgarrada la tierra en que nació."

Por eso provoca el huracán.

En América, todo ha indicado siempre favorables medios para la acción de la idea liberal doctrinaria. Este mismo sol, parece que representa ideales de progreso.

Pero aún queda por hacer, algo que no puede ni debe descuidarse. Queda la enseñanza que ha de preparar nuevas generaciones por el bien y para el bien; enseñanza que debe apartarse totalmente de fórmulas teológicas y ampararse completamente en la ciencia demostrada; que sea redención por la historia de sus elementos y por la realidad de sus esfuerzos.

Y es que la luz, en lo social y en lo político no se ha hecho sino después de larga y dolorosa preparación.

A orillas del mar.

A LA MEMORIA DE MI MADRE.

(Estudio social.)

I.

La Costa-Norte del Mar Caribe,—virgen selva de la hermosa América,—tan rica, tan fértil, tan bella y apenas explotada, es casi desconocida porción del territorio nicaragüense.

Bosques seculares elevan sus frentes hasta el cielo y las nubes bajan á posarse sobre sus graciosas melenas que majan con lluvia de lágrimas. Deslizanse estas luego por los troncos y peñascos y van formando los cristalinos riachuelos, las fragosas cataratas y los impetuosos torrentes que reunidos en majestuosos ríos corren por entre follajes de bambúes y tunos y sobre lecho de cuarzo y pizarra á regar aquellas feraces comarcas.

Diseminados en sus márgenes y ambulantes en sus montañas, vive olvidado del mundo el escaso número de aborígenes que los puebla. Esta es una raza injustamente juzgada y por lo tanto desgraciada; pero siempre amante del bien; tan inteligente como hospitalaria, sufrida á la par que animosa en las luchas heroicas del sentimiento.

II

Pero si la Costa encierra abundantes y valiosos frutos no son menos estimables los de las islas ó cayos que la circundan y que á manera de preciosas esmeraldas, sobre nevado pecho, figuran un bellissimo collar en la tersa superficie de las nebulosas ondas.

Una de estas es la que se conoce con el nombre de *Cayo Mosquito*, situada al Este y como á treinta millas de la Costa, que rodeada de otras pequeñas islas, forman juntas espléndido archipiélago.

III

El Cayo Mosquito comprende una área de terreno como de ocho millas, baja la mayor parte y cultivada ya una porción con tres mil árboles de coco. Abunda en vertientes de agua dulce de la que se proveen los buques que en el mal tiempo acuden á resguardarse en su espaciosa y segura ensenada.

Con todo, el principal interés del Cayo, lo constituye la profusión de tortugas que se reproducen en sus inmediaciones, cuyo fondo, á modo de prado, reverdece con las algas marinas, que sirven de alimento al sabroso marisco.

Este sitio es de los más concurridos para la pesca de tortugas.

IV.

Por lo regular los pescadores son isleños del *Gran Caimán*.

Para resistir la temporada que dura de cuatro á seis meses, se abastecen de una regular cantidad de harina, unas botellas de ron, algunas libras de tabaco, otras de sal, y unas cuantas cajitas de fósforos. El resto de su provisión lo obtienen de la pesca, tales como carne y grasa para cocinar y alumbrarse.

Cada domingo se reúnen en el Cayo para depositar en corrales preparados al efecto, las tortugas que durante la semana han cogido, reuniendo al

cabo de la temporada un número de cuatrocientas por lo menos con la que se completa la carga, que luego van á vender á Jamaica al precio de cinco pesos cada cabeza. El medio de pescarlas es con enormes redes de cuerda. También pescan la de carey, cuyas conchas solicitan y pagan ventajosamente los mercados extranjeros.

Como se ve estas son unas de las producciones más lucrativas y de las que menos provecho reporta Nicaragua, pues los caimaneros se consideran con derecho exclusivo de propiedad sobre el rico archipiélago.

Puede asegurarse, descansando en datos fidedignos, que no baja de diez mil la cantidad de tortugas que exportan al año, y hace más de veinte que tienen establecida la pesca.

V.

Estos pescadores son un tipo especial.

De aspecto taciturno y resignados como los marineros, su piel está curtida por la intemperie y manchada por la grasa de los peces. Su voz es ronca, estentórea como el mar que los alimenta.

Pero bajo aquella humilde y rústica corteza se oculta un corazón hipócrita, cruel y perverso.

Los aborígenes de la Costa son el blanco de sus instintos: cometen con ellos horribles depredaciones, aplicando muchas veces la ley de Lynch á los que en ocasiones suelen pescar tortuga para su diaria alimentación, cuando se pone escasa en otras regiones. De ese modo aquellos infelices indios sufren y perecen por el egoísmo y capricho de semejantes huéspedes que se acogen á la protección del pabellón británico, violando, con escándalo del derecho natural, sagrada hospitalidad.

Sus embarcaciones que se comprenden en la clasificación de goletas, son toscos pero forrados barcos, por el estilo de nuestras piraguas con la diferencia que están forradas por encima. En uno y en otro borde de la regala se observan las redes tendidas al aire, mientras que la cámara es una especie de cloaca y todo el buque, velas y jarcias, exhalan el olor pronunciado del marisco.

Semejante estado de desaseo no puede ser más desagradable, y este rasgo revela por sí mismo el grado de degradación que distingue á tan singulares *aves de rapina*.

Apenas muestran señales de civilización cuando en los días festivos el capitán lee en la Biblia algún pasaje del Antiguo Testamento y la tripulación recoge sus palabras con marcada atención.

VI.

Frente á la retirada pesquería y sobre la Costa firme se dilata el litoral de *Sanday-Bay*; porción numerosa de pueblitos indios que habitan vasta y pintoresca comarca, cuya región de lagunas, ríos y quebradas recuerda las legendarias aguas del Adriático.

Cerca de esta famosa comarca y á la falda de pedruzco y desnudo promontorio que sombrean los plumeros de indolentes *ocotes*, se descubre solitaria mansión que salpican de continuo las olas del mar.

Ese promontorio es el de *Twappee* y allí se eleva la humilde cabaña de un pescador aborígen.

VII.

Magdalena es su dueña, graciosa india de correctos perfiles, cuyo semblante demacrado por penosa enfermedad, aún embellece la fulgente luz de sus negros y húmedos ojos.

Aquella desventurada mujer se agita angustiada en su pobre lecho por las convulsiones de un mal mortal y la postración horrible del hambre; pero á menudo se reanima con serena energía y el dolor físico cede ante la fuerza moral que la mantiene en un estado de sobreexcitante inquietud. De seguro que su existencia vacía de una en otra pena y su martirio es uno de los más propicios al amor.

Por fin hace un esfuerzo supremo, calma su espíritu y se decide á bajar á la playa.

Camina lentamente y á medida que avanza se le oye pronunciar vagamente:

—Nunca ha tardado como ahora. Si le habrá sucedido alguna desgracia! Yo temo que esos malignos caimaneros me le hayan hecho algún mal. . . . ¡Pobrecito! Tiene seis días de haberse ido y no hay ni señas de que venga. En tanto yo sucumbo de hambre y afixión. . . .

Claro era que la infeliz aguardaba á alguien; probablemente algún ser querido.

Al verla vagar por la playa, fija la vista en el limpio horizonte, su faz animada por el sol y flotando al viento sus largas trenzas, bien se comprendía que el vago presentimiento de un peligro la enardecía; tal vez su temor crecía contemplando la inconstancia que el océano ofrece á quien se lanza en sus dominios.

Cualquiera la habría tomado por una sombra de la desesperación.

VIII.

Magdalena exhaló un hondo suspiro y se estremeció vivamente; había descubierto una lijera nube que poco á poco fué aumentándose hasta descubrir las formas de pequeña vela.

A ese tiempo el mar comenzaba á agitarse embravecido, y furioso huracán amenazaba á la frágil embarcación.

Las olas se levantan presurosas y amenazantes, escondiendo por intervalo la sutil nubecilla. El cielo se oscurece rápidamente y el fragor del viento azota y conmueve todo lo que á su paso encuentra.

A cada momento parece que la nave se ha sumergido y Magdalena juguete de encontradas impresiones, desafia la cólera de los elementos.

La embarcación está ya cerca y Magdalena la ha reconocido.

—Ella es, exclama, la canoa de mi pobre hijo, allí viene mi querido Pabl.!

No pudo concluir la frase.

Gigante y traidora ola envolvió á la veloz canoa y en su puesto sólo quedó agitado torbellino.

Magdalena con la intuición de su raza y el instinto del amor adivina lo que pasa, é intrépida y fugaz se lanza al lugar de la catástrofe. La muerte la

amenaza, pero su corazón la empuja: no hay conflicto posible que pueda detenerla. Perezca ó triunfe ¡qué vale el sacrificio de su vida ante el amor de su hijo!

Ella tan diestra en nadar, diríase que esta vez vuela: el sentimiento tiene misteriosas alas.

El rumor de las olas apaga todo ruido; pero ella es madre y puede oír una voz que dice:

¡Sál.ve.me!

Tan lastimero acento infundió mayor aliento en los extenuados miembros de la pobre Magdalena, flotando con valor sublime sobre las espumosas crestas de la turbulenta superficie, cual otra áncora de salvación.

IX.

La tempestad ha calmado.

Silenciosa está la costa y sobre la playa ruedan los restos de una embarcación que con otros objetos han arrojado la olas: son los despojos del naufragio.

¡Qué inmensa tumba guarda sus cenizas! Cielo azul la cubre y mil broches de estrellas la iluminan. Los rumores de la brisa que corre y los ecos que reproduce la montaña cantan la apoteosis de aquel amor santo, sublime!

¡Oh madres! todas más ó menos hacéis el sacrificio de vuestras vidas por la felicidad de los hijos: unas como la pobre Magdalena y otras con sanos consejos, librando á los suyos del naufragio en las pasiones.

X.

El tiempo que todo lo borra ha conservado, sin embargo el recuerdo de la triste historia.

Cuando el viajero visita las hospitalarias chozas de aquellos aborígenes, sencillamente la cuentan así.

“Pablo se fué á los cayos á pescar tortugas para su madre que estaba enferma y no tenía que comer. Allá lo apresaron los caimaneros para llevarlo á vender como esclavo á los mercados de Cuba; pero el pobre muchacho burló en la noche la vigilancia de sus verdugos: logró fugarse en su canoa pero en la travesía lo sorprendió la tempestad. Su madre que lo aguardaba desesperada en la Costa, voló á salvarlo, y ambos perecieron en el naufragio. Desde entonces quedó abandonada la cabaña que se divisa á orillas del mar.

JORGE O. LUNA.

Julio 26 de 1885.

BOLETIN.

Ha llegado el señor La Vieille, Cónsul General de Francia en Panamá.

Su permanencia en esta tendrá por objeto restablecer su salud, la cual no es muy buena.

Títulos más que suficientes tiene el señor La Vieille para que nos felicitemos por su llegada. En la Cámara francesa ha representado durante más de doce años, la ciudad de Cherburgo; es además Oficial de la Legión de

Honor y antiguo Oficial de marina.

El señor Presidente de la República y sus Ministros, que fueron á Carrillo á encontrar al Sr. Dr. Soto, prodigaron al señor La Vieille las más finas atenciones.

Enviamos nuestro cordial saludo al señor La Vieille y le deseamos grata permanencia entre nosotros.

El Gobierno Ecuatoriano, de acuerdo con el congreso Nacional, acaba de firmar un contrato con M. J. Kelly para la prolongación del ferrocarril de Yaguachi; en 82 kilómetros.

Para el pago de los trabajos de construcción, el Gobierno cede por 20 años la renta de sal marina, cuyo monopolio produce la suma anual de \$250,000, pero que en manos de los empresarios puede producir el doble.

La vía férrea debe estar concluida dentro de cuatro años.

La ciencia cuenta con un protector más. Léase, si no, la carta siguiente que reproducimos de un colega extranjero:

"Méjico, enero 6 de 1886.—A los geómetras, astrónomos, cosmógrafos y geógrafos, y á toda la parte ilustrada de la sociedad humana, sea individualmente, ó constituida en sociedades científicas de sabios, etc. etc.

Sostenéis que la tierra tiene dos movimientos: el diurno sobre su eje, de Occidente á Oriente y que completa en un día sideral, y el otro al rededor del sol, también de Occidente á Oriente y que completa en un año trópico. Decís que están demostradas geométrica y matemáticamente las verdades de esos dos movimientos y supongo que cualquiera de vosotros pueda dar esas demostraciones. Y asegurais más: que los hechos irrecusables, esto es, la precisión de los cálculos astronómicos es la demostración más evidente de dichas verdades, ó sea del sistema del mundo, llamado de Copérnico y Galileo.

Pues bien. A vosotros mismos escojo por jueces, comprometiéndome á demostraros sencillamente, de una manera comprensible á todas las inteligencias y á las instrucciones más elementales, que son absurdos los que resultarían de negar la evidencia del movimiento diurno de todos los astros de Oriente á Occidente y del anual del sol, atribuyéndolos á la Tierra, la cual está inmóvil en el centro del Universo, sin girar sobre su eje y sin moverse al rededor del Sol.

Si no cumplo con mi compromiso, me sujeto desde ahora á que emplumado y así montado en un asno se me pasee por las calles de las ciudades principales europeas y de las Américas; pero si cumplo ¿qué retribución pecuniaria me concederéis? No creo que meezca una inferior, y si embargo la aceptaré, que las ofrecidas al que descubra que las fotografías salgan con los colores naturales. Las demostraciones que para siempre aseguren la verdad de Dios y su Omnipotencia, y que todo lo ha hecho por nosotros y para nosotros, y que han de dar por resultado una revolución científica y otra moral de resultados incalculables, no son para desdeñarse.

Si estais tan seguros de la verdad de los dos movimientos de la tierra para invocar como incuestionable vuestro actual sistema del mundo; si podeis seguir á la eminencia de Mr. Laplace, diciendo "que cuantas más objeciones se presenten contra el expresado sistema, no sirven sino para apoyarlo más y más," aceptad el reto, levantad el guante, porque nada debeis temer de cuanto pueda exponeros quien espera vuestras órdenes y tiene el honor de suscribirse vuestro atento affmo. S. S.

José Salazar Ibarregui, Ingeniero geógrafo y topógrafo, antiguo colegial de Minería.

Este curioso soneto es de bastante mérito por haber sido compuesto hace ya algunos años, tomando de las obras de catorce autores distintos, catorce versos que reunidos riman maravillosamente y dan á la composición un sentido perfecto:

Cándida Luna, que con luz serena
Del espacio los ámbitos dominas
Y el horizonte lóbrego iluminas,
De pompa, majestad y gloria llena
¿Sientes acaso la amorosa pena,
Y á la mansa piedad dulce te inclinas,
Y en busca de un amado te encaminas
Que á eterna desventura te condena?
Parece que me escuchas y parece
Que en gloria y paz y amor y ventu-

[ranza]

Tibia, modesta, fugitiva Luna,
Tu faz en dulce lumbre resplandece,
Y entre el vago temor y la esperanza
Constante dura sin mudanza alguna!

El primer verso es de Herrera, el 2º de Quintana, el 3º de Saturnino Martínez, el 4º de Cadalso, el 5º de Ramón Palma, el 6º de Manuel Arjona, el 7º de Lope de Vega, el 8º anónimo, el 9º de Francisco de la Torre, el 10 de Espronceda, el 11 de Zorrilla, el 12 de José Roldán, el 13 de Martínez de la Rosa y el 14 de Luzán.

Lesseps en Colón. "La Estrella" de Panamá contiene las siguientes noticias:

Colón, Febº 17.—10. 15 a. m.

El *Medway* está á la vista: fondeará dentro de media hora. El Cónsul General de Francia, el Obispo de Costa-Rica Monseñor Thiel, León Bóyer, los altos empleados de las diversas empresas radicadas en el Istmo, llegaron en la mañana de hoy para recibir á M. de Lesseps.

Charles de Lesseps y la comisión de recepción están aquí.

M. M. Rousseau, Luuyt Jacques y Do La Servette, partirán mañana para Nueva-Orleans, á bordo del *Venezuelan*.—Toda la sección denominada Cristóbal Colón está espléndidamente decorada. En las demás secciones, ó mejor dicho en todas las casas de la ciudad hay adornos y banderas.

Colón 17.—12. m.

El *Medway* acaba de atracar á su muelle.

Hay un gentío inmenso, una compañía militar hace los honores.

El Obispo Thiel, el Cónsul General de Francia, los Delegados de Colombia, Jefes del Canal y otras muchas personas notables presenciaron el desembarco de Lesseps.

Las señoritas Chamberlaine y Herrera, representando la primera á la Colonia francesa y la segunda á Colombia, obsequiaron dos ramos de flores al desembarcar, al señor de Lesseps.

M. Charles de Lesseps fué el primero que abordó el *Medway* y abrazó efusivamente á su padre.

M. de Lesseps está muy bien y parece rejuvenecido. Dió la mano á todos sus amigos y parecía estar muy contento de haber regresado. Presentó los Delegados de las Cámaras de Comercio y demás caballeros que lo han acompañado, Sres. Theodore Motet-Bey; León Pescheck, Delegado alemán; Ferry, Delegado de Rouen; Bichon, de Burdeos; Roux de Marsella; Meresse, de San Nazario; Molinari, representante del *Journal des Economistes*, Almirante Carpenter; Coronel Talbot y algunos otros caballeros distinguidos cuyos nombres daremos mañana.

El Duque de Southerland deberá llegar esta noche á bordo de su *Yacht* "Sans Peur."

Al salir del muelle la comitiva, el señor de Lesseps, que iba entre el Obispo Thiel y el Cónsul General de Francia, fué caluro-

samente aclamado por la multitud que se hallaba reunida frente á la Estación del Ferrocarril.

En seguida se dirijieron todos por tren á Cristóbal Colón donde los ilustres visitantes permanecerán hasta el lunes próximo cuando irán á Panamá.

El Almirante Jouett comisionó á un oficial de alta graduación á que diera la bienvenida á M. de Lesseps y la banda de la *Tennessee* tocó la Marsellesa al pasar el *Medway* por su popa.

El señor Capitán Coxhead, Adecán del Gobernador de Jamaica llegará junto con el Duque de Southerland.

Colón 12. 15,

El Sr. Rousseau, Comisionado Francés dió en esta ciudad la suma de cien pesos á la Sociedad de Repatriación Francesa."

También estas otras personas acompañan al Sr. de Lesseps, Villard, Jefe de la Sociedad de Trabajos Públicos y construcciones (Empresa de Obispo Emperador, La Boca etc.); Lillay Jefe de la Empresa del Pacífico Cottu, miembro de la Comisión "de Verificación de competes de la Compagnie du Canal Interoceánico;" el Dr. Nicolás y el Sr. Tissaudier.

Seccion amena. Las hornadas de magistrados hechas durante la situación pasada, dió motivo al siguiente diálogo.

Un recién ascendido, hace su presentación oficial al presidente de su audiencia.

—Sea usted bien venido—le dice el encanecido funcionario.—Muy joven llega usted á este puesto.....

—Es verdad pero el talento no tiene edad;—contestó con pedertería el otro.

—Verdad. Pero cuando hay poca edad y falta el talento...

En un círculo de militares:

—¿Sabe usted el nuevo proyecto del ministro de la Guerra?

—No.

—Pues va á disponer que los militares nos pongamos nombres rusos.

—¡Hombre, hombre!

—Si señor. Nos llamaremos Tchernagoyeff, Schumpatabalanooff, Gurobskaperchakoff.

—Y todo eso, ¿por qué?

—¡Porque todos esos son militares que no se pueden pronunciar!

TELEGRAMAS

NUEVA-YORK, febrero 22.—El Cónsul Gral. de Honduras, señor Bais

dice: "Tengo pruebas suficientes para convenir en juzgar á cada uno de los que han tomado parte en la expedición contra Honduras. Se ha dicho que un ex-Senador de los EE. UU. suministra el dinero á los filibusteros, y sé que el Sr. Soto cuando fué Presidente, hizo á este hombre concesiones de mucho valor en aquel país.

LONDRES febrero 23.—Se asegura que Morley, Secretario Mayor de Irlanda, dió tales instrucciones á la Policía y autoridades militares, que hizo virtualmente imposible condenar á nadie.

Se sabe que la Reina intervendrá en el caso de sir Charles Dilke. Este ha manifestado el deseo de rebatir la idea de que el divorcio de Crawford haya resultado complicado para él.—Un íntimo amigo de Dilke dice por la prensa, que á la vehemente insistencia de Chamberlain, se debe que Dilke no haya figurado en el proceso.

PARIS, febrero 23.—Novcientos presos en la cárcel central de Lours, se sublevaron y dominaron á los guardas; tropas enviadas inmediatamente, consiguieron reprimir la sublevación.—Las autoridades guardan secreto sobre detalles del asunto.

VIENA, febrero 22.—Llama mucho la atención aquí el proceso por difamación que se sigue contra el agente de la Compañía de Seguros de Nueva York en esta ciudad, porque denunció como suplantaciones, las aserciones que se hacen en un artículo, ridiculizando el sistema tontipo americano. Ambas partes han reunido un número muy considerable de testigos.

LONDRES, febrero 22.—Los Ministros griegos de Guerra y Marina, amenazaron con renunciar si no se le declara la guerra á Turquía.

ATENAS, febrero 23.—El primer Ministro griego, dijo á una diputación que lo visitó, que su Gobierno no había cambiado de política.

BUCHAREST, febrero 23.—La conferencia balkana para la paz se reunió hoy y suspendió sus sesiones indefinidamente, habiendo declarado inadmisibles el proyecto de tratado presentado por la Servia.

REMITIDOS.

Sr. Director del Diario de Costa Rica.
San José.

Muy señor mio:

Suplico á U. se sirva insertar en su estimable periódico, la siguiente manifestación.

En el n.º 334 de esa hoja y con el mote "Vapor Albano", aparece un suelto, en que se imputan ignorancia y arbitrariedad, á los oficiales de esta Capitanía de Puerto, por haber impedido que dicho buque tocara con tierra.

Esta Capitanía de Puerto no tiene más empleado que el que habla; de manera que el cargo es contra mí directamente.

Desde luego se comprende que U. ha sido mal informado, y que la Agen-

cia del vapor en ésta, le ha obligado á dar un paso en falso.

La Capitanía de Puerto, no ha cometido el hecho á que U. alude.—Esto se halla plenamente justificado por la información que el Supremo Gobierno mandó levantar y cuyo expediente encontrará, quien quiera verlo, en el Despacho del Hble. Sr. Secretario de Marina.

La falta ha estado de parte de los mismos empleados de la nave, quienes tienen en su poder las leyes y reglamentos que en el país se han promulgado acerca del arribo de buques.—Yo mismo he entregado á cada capitán esos documentos.

Ellos no deben ignorar pues, como tampoco su agencia, las terminantes prevenciones de los artículos 219 del código Fiscal vigente; y 113 y 119 del Reglamento de Puertos, también vigente.

Es sabido que en ningún caso, los buques pueden comunicarse con tierra, sin haberse practicado antes las visitas de la Sanidad y de la Capitanía de Puerto.

En fin, digo á la Agencia del vapor, no á U., porque, como indico, U. ha sido mal informado, que las leyes se emiten para cumplirlas, no para verlas, ni para favorecer particulares intereses con perjuicio de los generales. Soy de U. muy atto. Servidor,

JAMES ARDENSON.

Eimón, febrero 24

A las 6 p. m. zarpó el vapor inglés "Foxhall," con destino á Nueva Orleans y al mando de su capitán Doane. Llevó de pasajero al Sr. C. C. Smith; y de carga: 9,023 racimos bananas y despachado por M. C. Keith.

(Nota: por haberse embarcado el joven José Antonio Soto á última hora en el "Medway," no se puso en lista de pasajeros.)

Febrero 24.

A las 3 30 p. m. ancló el vapor inglés "Stateoman," procedente de Colón, 21 horas de mar, 1,219 toneladas de registro, 31 tripulantes, y al mando de su capitán James Edgar. Trajo 4 individuos de cubierta; y de carga, 478 bultos mercaderías, 2 sacos y 2 paquetes de correspondencia y consignado á M. C. Keith.

Febrero 24.

A las 4 p. m. zarpó el vapor correo de la Mala Real "Medway" con destino á Inglaterra y con escala en Colón, y al mando de su capitán Hervate. Llevó de pasajeros á los Sres. P. Williams, J. D. Falco y 25 individuos de cubierta, y de carga; 1486 sacos café, pesando 186,913 libras, 1 caja pájaros, pesando 39 libras, 17 cajas plantas, pesando 1,781 libras, 39 bultos provisiones, pesando 5,800 libras, y despachado por la Compañía de Agencias.

ANUNCIOS.

BUEN NEGOCIO.

Vendo mi establecimiento de Pastelería Francesa; si el comprador no sabe el oficio me comprometo á enseñarle. Para condiciones dirigirse al mismo establecimiento.

Francisco Laperte.

5 v. 1

Se avisa al Publico.

Se venden dos almacigales de café en muy buen estado; cada uno tiene 100,000, de siembra, pues uno de ellos parece ser de dos años; se garantiza que al año da cosecha; el que quiera ocurra en el barrio de San Joaquín de Heredia á

GREGORIO CAMPOS. 2

HOTEL Y RESTAURANTE DE ITALIA.

PROPIETARIO,

G. DE BENEDECTS.

CALLE DEL COMERCIO

San José de Costa-Rica.

90

Dr. G. W. Cooke,

Cirujano Dentista.

Graduado del Colegio de Baltimore,

Ofrece sus servicios al público, tanto en la parte operativa, como en la artística de su profesión.

GABINETE DENTAL.

frente á la Plaza de Armas.

Desde las 8 a. m. á 10 a. m.

„ „ 11 a. m. á 5 p. m.

15 v 2

Estudio de Abogado.

En esta Ciudad, calle de la Plaza Nueva.

Heredia, febrero 23 de 1886.

ALBINO VILLALOBOS.

Almacén

DE

G. André

Planchas de hierro galvanizado para techos.—Canales de hierro galvanizado.—Muebles americanos y ferretería americana.

10 v 7.

SOLFEO

y lecciones de canto.

Las señoras y señoritas que deseen recibir lecciones de solfeo y canto, pueden tomarlas viniendo á mi casa, donde daré clases á diferentes horas.

Para precio y pormenores se pueden arreglar con

Adriana Ross de Granados.

San José, 22 de febrero de 1886.

6 v. 2

UN GRAN SURTIDO

de artículos de cuero de Rusia é imitación, como portafolios, cigarreras, tarjeteras, bolsas para Sar bolsas ó neceseres para viaje.

Acaban de llegar á la tienda de G. ANDRÉ.

10 v. 9

A. N. ROTHOLZ & Co

COMISIONISTAS.

32 Liberty Street,

NEW-YORK, EE. UU. A

Hacen adelantos sobre consignaciones. Ejecutan ordenes para toda clase de mercaderías.

12 v. 8

FÁBRICA DE CHOCOLATE.

Comercio 49 Oriente.

VICENTE PÉREZ.

26 v. 16

Imp. de J. Canalías, P. Principal, 30.

TEXTOS

PARA COLEGIOS Y ESCUELAS GRAN SURTIDO

ESPECIALIDADES.—Un precioso Atlas cosmográfico, El Frascuelo, historia de América por Mantilla, Aritmética de Robinson, instrucción objetiva de Calkins.—La Escuela del Maestro por Wickersham, cartillas científicas etc, etc.—Teneduría de Libros por Marsh y Courcelle de Senerril, Cartera de conversación inglesa por Mantilla, Manual de la escuela por Márques, Método práctico de inglés por Ibarra.

TEXTOS EN INGLES.

Analytical 1st. 2nd. 3rd. 4th. and 5th. reader, Introducción the study of English, Grammar, Pronouncing spelling book, elementary Arithmétique, fourteen wechs in human physiology and introductory latin book.

Textos.—Español.—Inglés.—Esp.—Francés y Esp.—Aleján.

Librería de J. MONTERO.—Catedral 10 y 12.

6 v. 1.